



Esther Serra-Baldrich, coordinadora de la Unidad Funcional de Inmunología del Hospital de Sant Pau. AEDV

La carga del prurigo nodular supera los 4.600 euros por año y paciente

Un nuevo documento presentado en el último congreso de la Academia Española de Dermatología y Venereología (AEDV) estima la carga socioeconómica del prurigo crónico nodular entre los 2.809 y los 4.685 euros anuales en Europa. Las hospitalizaciones se llevan una parte sustancial del coste

Belén Diego.

Esther Serra Baldrich, coordinadora de la Unidad Funcional de Inmunología del Hospital de Sant Pau, ha sido la responsable de presentar en el último congreso anual de la Academia Española de Dermatología y Venereología (AEDV) un nuevo documento que evalúa el impacto clínico y socioeconómico del prurigo nodular en España.

El prurigo crónico nodular (PCN) es una enferme-

dad de la piel que se caracteriza por la aparición de unas lesiones elevadas en forma de ronchas duras, con costra y que provocan un picor intenso. La propia Serra se refería a esta dolencia como un fenómeno relativamente poco conocido, incluso entre la comunidad médica, ya que los pacientes consultan poco y muchos de ellos se mantienen ocultos. No obstante, ocasiona una enorme afectación de la calidad de vida y, como se ve en



el nuevo informe, una carga económica y social considerable.

Yolanda Gilaberte, presidenta de la AEDV, ha escrito el prólogo del informe. En él cita a John Updike, ganador del Premio Pulitzer, quien escribía: "Es imposible tener una mente tranquila cuando el cuerpo está ardiendo de picazón".

El picor que causa el PCN puede ser de tal intensidad que los pacientes se rascan hasta el punto de provocar sangrado y heridas. Puede ser que en un individuo se presenten unas pocas lesiones, pero también pueden llegar a ser cientos, sobre todo en las partes externas de los brazos, hombros y piernas. El roce con la ropa, los arañazos e incluso los toques repetitivos puede provocar un empeoramiento y la aparición de nuevas lesiones. También se agrava con el calor. Su causa es desconocida, y es posible que se presente a la vez que otras enfermedades, como la dermatitis atópica, el linfoma y algunos tipos de hepatitis, además de la infección por VIH, anemia o enfermedad de los riñones. El 80% de los pacientes con PCN tienen dermatitis atópica.

Los pacientes refieren, sobre todo, una picazón severa que no para, aunque la enfermedad tenga otros sínto-

Los pacientes refieren, sobre todo, un picor muy intenso que no remite

mas. Aunque se trata de una enfermedad relativamente benigna, es una dolencia crónica y difícil de tratar, con un profundo impacto en la calidad de vida. La mejora completa es rara, y las recaídas están a la orden del día.

En el *Libro blanco de la carga socioeconómica del prurigo crónico nodular en España* se ha realizado una revisión de los estudios más rigurosos sobre el tema para llegar a la estimación final, aunque los autores matizan que, de toda la documentación revisada, la mayoría incluye solamente costes sanitarios directos, concretamente los costes ambulatorios, hospitalarios y farmacéuticos asociados al manejo de la enfermedad.

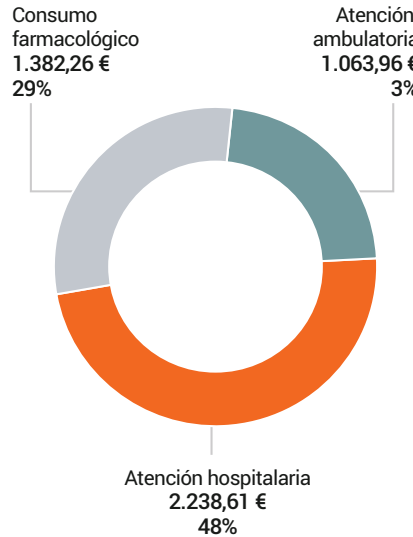
Solo uno de los estudios incluye el coste social de la condición, usando datos sobre productividad laboral perdida por esta causa. De acuerdo con la información analizada en referencia a Europa, el coste anual promedio por paciente con PCN oscila entre 2.809 y 4.685 euros. Las hospitalizaciones suponen la mayor parte del coste, entre un 48% y un 52% de la carga financiera total del prurigo.

Por otra parte, el coste anual promedio de la atención a pacientes hospitalizados por PCN alcanza

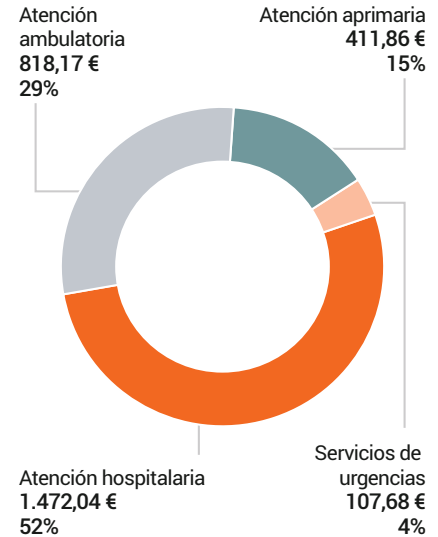
Coste anual del Prurigo crónico nodular

Promedio, euros 2023

Estudio de Ständer y col.



Estudio de Morgan y col.



Fuente: Libro blanco de la carga socioeconómica del prurigo crónico nodular en España.

eE

los 11.775 euros en Estados Unidos, un coste superior entre los pacientes mayores de 18 años.

Algunos de los estudios incluidos en el libro blanco comparan el coste promedio del paciente diagnosticado con PCN con el de la población general ingresada en el hospital, o bien con controles con características demográficas y clínicas similares, pero sin PCN.

En todos los casos, indican, los pacientes con PCN tuvieron estancias hospitalarias más prolongadas y costosas que el grupo de comparación, lo que redundaba en un coste de la atención hospitalaria que supera entre un 26% y un 237% la que reciben las personas que ingresan en el hospital por motivos diferentes a esta dolencia de la piel.

Uno de los estudios ha analizado la carga financiera desde la perspectiva de los profesionales, documentando costes medios anuales significativamente más elevados para los contactos sanitarios de los pacientes con prurigo crónico nodular.

Esto incluye no solamente la atención hospitalaria, sino también la que se ofrece desde los servicios de Atención Primaria, ambulatoria y de urgencias, lo que determina que los costes totales promedios asociados al PCN sean "considerablemente más altos que en la población general".

Respecto al estudio que considera además la perspectiva social y otros aspectos de la vida del paciente, los autores del libro blanco señalan que el coste



acumulado total promedio por paciente con PCN puede ser de 323.292 dólares (252.917 euros), considerando una carga social de la enfermedad próxima a los 38.800 millones de dólares (30.350 millones de euros).

No son abundantes los datos epidemiológicos sobre el prurigo crónico nodular, pero se ha observado que afecta principalmente a mujeres de mediana edad (entre los 50 y los 60 años), aunque puede presentarse en individuos de todas las edades y géneros. También se ha dicho que la enfermedad está probablemente infradiagnosticada. Su prevalencia estimada es de 72 casos por cada 100.000 habitantes.

Además de la falta de conocimiento, en general, los autores proponen la teoría de que, como manifestación de diabetes no controlada, el PCN puede pasar desapercibido como una enfermedad con entidad propia.

Por otra parte, también se ha demostrado que existe una asociación significativa entre el PCN y diversas comorbilidades. Desde el punto de vista de la salud del sistema endocrino, hasta el 50% de los pacientes con PCN tienen alguna de estas comorbilidades: diabetes tipo 1, diabetes tipo 2, dislipemia (niveles alterados de lípidos en sangre) u obesidad. En el ámbito de la salud cardíaca, existe mayor riesgo de hipertensión, insuficiencia cardíaca, accidente cerebrovascular y cardiopatía isquémica crónica para las personas que viven con prurigo.

Algunos expertos han planteado la hipótesis de que hay una desregulación metabólica que puede ser la causante de la aparición de PCN.

Esa idea de conexión refuerza la idea de que el PCN es un marcador cutáneo de algunas enfermedades

sistémicas, sería un "sistema de alerta", por eso consideran recomendable que, cuando se diagnostica esta enfermedad de la piel, se lleve a cabo también una evaluación completa de la salud general del paciente afectado.

Se ha investigado la relación del prurigo con neoplasias (tumores), revelando un riesgo cuatro veces mayor que el de la población general.

Las neoplasias que se han asociado más frecuentemente con la enfermedad son el cáncer de piel, cánceres hematológicos (que afectan a células de la sangre, sobre todo el linfoma cutáneo primario), el cáncer del aparato genital femenino, tracto intestinal y pulmón.

Otras dolencias relacionadas con el prurigo crónico nodular son la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), la enfermedad de Crohn, la colitis ulcerosa y la enfermedad de la tiroides.

Dentro del área de salud mental, el PCN está "estrechamente" relacionado -escriben los autores- con trastornos psiquiátricos, si bien aún no está esta-

La diabetes y diversas dolencias cardiovasculares son más frecuentes en personas con PCN

blecido si se trata de una causa o una consecuencia de la misma. La ansiedad y la depresión tienen un riesgo incrementado de aparecer en estos pacientes, incluida la población pediátrica, seguidos del trastorno bipolar, los trastornos de la alimentación, el trastorno por déficit de atención/hiperactividad (TDAH) y la esquizofrenia.



El prurigo crónico nodular se caracteriza por provocar picor intenso. iStock